

Destacan labor de "redes sociales" en la prevención

Drogas. Junta anunció "centros de información y amparo"

XIMENA AGUIAR

Un tema reunió ayer a adolescentes promotores de salud, jóvenes y ancianos de un barrio marginal, policías, médicos, intendentes, representantes de organismos internacionales y de asociaciones civiles: las drogas.

En el Día Mundial Contra el Abuso y el Tráfico Ilícito de Drogas, el gobierno decidió resaltar el trabajo de los jóvenes y de las agrupaciones barriales. La reunión, en la policlínica Los Angeles del barrio Casavalle, fue muy concurrida, y sobre todo diversa.

Sin grandes anuncios pero con gestos elocuentes el acto resaltó el trabajo de las redes sociales. El micrófono llegó a los representantes de emprendimientos comunitarios y a los jóvenes promotores en salud de las Intendencias de Montevideo, Canelones y Flores, antes de que se le diera la palabra a los respectivos intendentes.

VARIEDAD. Aunque en el escenario estaban los intendentes Ricardo Ehrlich (Montevideo), Marcos Carámbula (Canelones) y Armando Castaingdebat (Flores); Miguel Fernández Galeano, subsecretario de Salud Pública; Jorge Vázquez, presidente de la Junta Nacional de Drogas, y Milton Romani, secretario general de la JND, el protagonista era el auditorio.

Entre autoridades de INAU, Dirección General de Represión de Tráfico Ilícito de Drogas, centros comunales, Universidad de la República y otras instituciones, destacaban los jóvenes promotores de salud con sus camisetas verde claro.

Además, el grupo de hipertensos de la policlínica se encontró con el acto y se quedó a escuchar. De pie, había varios médicos jóvenes de la policlínica barrial y adolescentes del grupo que se reúne allí. Hacia el final, se acercó hasta el auditorio un grupo de jóvenes del barrio, simplemente porque escucharon que había una actividad sobre drogas.

Todos aplaudían las intervenciones, como la afirmación "se acabó la impunidad y no hay intocables", o la promesa de "crear centros de información y amparo, donde el vecino encuentre información calificada para saber orientar y derivar", en el discurso de Romani.

Los jóvenes fueron un tema recurrente en las intervenciones de las autoridades y de los propios jóvenes. "Decimos que hacemos el país para los jóvenes y no les preguntamos qué país quieren", señaló Vázquez.

Uno de los chicos del barrio comentó que se acercó "a escuchar porque era algo de drogas, pero me quedé cocinando y llegué tarde. Yo soy consumidor, fumo marihuana", no de forma problemática, afirmó. Dos chicas pasaron por su casa y lo

acompañaron. Otro joven afirmó que "antes consumía, y vine para ver si dicen cómo se puede ayudar". "Voy a preguntarles a los del poncho verde", añadió.

Tras el acto, una pareja de ancianos bromeó porque la mujer se sacó una foto abrazada por Ehrlich, y uno de los jóvenes del barrio le mostró a Romani que se había cortado un dedo con la gillette con la que se rapó, mientras los autos lujosos se alejaban de la policlínica.

Cambiar desde adentro

PROMOTORES En el acto había un grupo de mujeres jóvenes formadas en la primera generación de promotores de salud de la Intendencia de Montevideo, en 2007. Tras el curso, trabajaron en dos instancias de divulgación de información sobre salud sexual, en playas y en liceos. Este mes comenzaron una capacitación con la Junta Nacional de Drogas (JND), a partir de la cual piensan armar otro proyecto. También había un grupo de promotores en salud de la Comuna Canaria, que comenzó a formarse en 2006 en temas como hábitos saludables, adicción y drogas. Trabajaron en los festivales Pilsen Rock y Fiesta X, atendiendo casos de intoxicación por drogas. Los jóvenes de Florida no pudieron estar presentes.

MOTIVACIONES Algunas promotoras de Montevideo contaron que hicieron el curso porque quieren estudiar medicina o sexología, o por la necesidad personal de informarse. Otras, para tener respuestas frente a problemas que tienen que enfrentar o para ayudar a sus amigos. En una segunda instancia, se convirtieron en referentes en sus grupos de amigos y apareció el interés por divulgar lo aprendido. Un integrante del grupo de Canelones, de 16 años, contó que antes vivía en la calle y tenía problemas por consumo de drogas. Ahora vive en un hogar, y allí le propusieron participar de la formación. La propuesta le interesó porque siente que puede ayudar a otros y porque le ayuda a reforzar su decisión.

COMUNIDAD También se presentó el grupo "Mi Cerro sin drogas", que surgió del movimiento de usuarios de salud del Cerro, y que propuso en el presupuesto participativo 2006 la creación de un local en el que funcione un centro de referencia, orientación y derivación en el tema adicciones, que aún no fue inaugurado. Los vecinos se formaron con la JND, Ministerio de Salud Pública y Cruz Roja.